



Como los de Homero Simpson

La estabilidad política de México estaría francamente amenazada si cualquiera y por cualquier motivo atentara en contra de **Andrés Manuel López Obrador**. Andrés alguna vez dijo que no necesitaba escolta porque el pueblo de México lo protegía. Esto además de una tontería es una irresponsabilidad. Estoy cierto de que no sería en su caso el pueblo de México quien podría atacar en contra de **AMLO**. Luego entonces es necesario que tenga escolta y bien armada. De lo que no estoy tan seguro es si la misma debe de ser de la SSP capitalina, aunque estén adscritos a la Policía Bancaria y la ley les permitan prestar el servicio. El punto está en que los servicios de escolta de esa institución son muy caros y francamente me cuesta creer que se los estén facturando. La seguridad del tabasqueño debería estar a cargo de las autoridades federales, pero entendemos la reticencia del político, pues esquizofrénico que se ha vuelto y tantito que es cierto, lo podrían espiar con facilidad. Por supuesto que ya les dio motivo de lucimiento a los del *Partido Social Ocurrente*. Los esbirros de ese genio de la política que es **Jorge Carlos Díaz Cuervo** ya le anexaron este asunto a su petición de transparentar las finanzas del movimiento de **López**.

Si **Marcelo** quiere cuidar a su ex jefe, está bien, reitero que sobran razones para hacerlo, pero que no nos tomen el pelo.

Por otro lado, el mismo jefe de Gobierno tiene atiborrada la Ciudad de México con obras. Y ciertamente las necesitamos, esta urbe adoleció por mucho tiempo de construcciones que fueran adecuando su infraestructura a su crecimiento. Pero también se debería dar mantenimiento a las líneas y a las estaciones del Metro ya existentes. La mayoría de los vagones ya sobrepasaron su vida útil. La ciudadanía quiere un transporte público de primera y no deprimente.

Esta capital tiene además un secretario de Obras que es un cínico o de plano tonto. Se le ocurrió la puntada de declarar que estaban listas las obras en Ave. Constituyentes y que sólo esperaba que la agenda del jefe de Gobierno tuviera espacio para inaugurarlas y así abrirlas al público. ¡Manda narices el asunto! Entonces el mequetrefe éste, no trabaja para usted, lector, que paga impuestos y por ende su sueldo, sino para su jefe y su pensión a cortar listones y hacer actos públicos en donde, moviendo la cabecita de arriba abajo,

Continúa en siguiente hoja



Fecha 12.01.2009	Sección Opinión	Página 23
----------------------------	---------------------------	---------------------

les recete a los presentes, puro ciudadano que por su propia voluntad se acarrió a sí mismo hasta el templete, las bondades de tener a un *jefazo* de Gobierno tan “chipocles” como **Marcelo**. Ni Papá Pitufo los tiene tan azules, bueno tan amarillos, me parece que debieran gobernar en Springfield.

Reitero y reconozco la utilidad de las obras, así como el trabajo del Gobierno capitalino, pero si todo tiene una etiqueta para 2009 y 2012, entonces lo tomaremos en cuenta.

Estamos también en medio de una tormenta grave. La pelea entre el gobierno capitalino y la **Semarnat** por el cierre del basurero del Bordo Poniente. El gobierno local argumenta que no tienen otro lugar en donde tirar las 12 mil toneladas de basura diaria que genera este monstruo y que todavía aguanta otro poquito el mencionado confinamiento. Por el

otro lado, el federal dice que ya se rebasó la altura que permite operar con seguridad y se teme que los lixiviados, residuo altamente tóxico que genera la basura, contaminen los mantos freáticos y que no quieren tirar la basura en otro lugar porque deben pagar y, el Gobierno del DF, simplemente quiere que lo liquide la Federación.

El problema es el de siempre, años y años de que la situación les valió sorbete a una y otra autoridades. Cosa lógica y explicable. Cortar listones entre pepenadores mugrosos y ratas rechonchas, no tiene el mismo *glamour* que los templetes en los segundos pisos. Ahí cuando nos llegue la basura al cuello lo arreglan, no se preocupe, querido lector.

Finalmente un saludo especial y agradecimiento a **Malú Caballero**, lectora, radioescucha y televidente, por siempre estar.